

En nuestra sociedad existe un caudal de información que se emite, en gran parte, a base de sonidos, a veces, indispensables para un normal desenvolvimiento de la vida diaria.

Teniendo en cuenta que los sonidos se reciben gracias al sentido de la audición, muchas situaciones cotidianas pueden resultar problemáticas para quienes están aquejados de sordera. Actividades tan habituales como escuchar un aviso por megafonía en un recinto público, realizar una gestión ante una ventanilla administrativa o, sencillamente, hablar por teléfono y disfrutar de un programa de televisión, pueden suponer un serio problema para las personas que tengan disminuido o perdido el sentido del oído.

Podemos definir entonces las "Barreras de comunicación" como todos aquellos obstáculos que impiden a las personas sordas acceder a la información. Desde la falta de subtítulos y de programas signados en la televisión y en el cine hasta la ausencia de intérpretes en las distintas esferas de la sociedad, son muchas las barreras de comunicación a las que se enfrentan las personas sordas.

En la actualidad, la tecnología contribuye en muchos casos a solventar estos problemas y a reintegrar a las personas sordas a la normal actividad familiar, educativa, laboral y social.